



Lectura en voz alta Ganadores

2



A Elise le encanta jugar al fútbol. Incluso está en el equipo de fútbol de su escuela.

A Elise le gusta cuando su hermanita Sara viene a sus partidos.

Pero hoy, Elise no está jugando tan bien como quisiera. Al driblar es torpe y tropieza con sus propios pies.

Cuando Elise intenta patear, no le da a la pelota y el otro equipo se la roba.

3



Elise está pensando en dejar el fútbol. Pero luego ve a Sara en las gradas, sosteniendo un letrero que hizo en casa y saludándola.

Pregunte: “¿Qué notan? ¿Qué se preguntan?”

4



Ver a Sara le recuerda a Elise cuánto la admira su hermanita. No le gustaría que Sara se rindiera cuando las cosas se pusieran difíciles.

Así que después del partido, a Elise se le ocurre un plan: practicará fútbol todos los días.

Al día siguiente, pone manos a la obra. Sabe que debe practicar el driblar para poder trabajar mejor con su equipo.

En su patio, Elise coloca 12 conos en fila. Dribla de un lado al otro, zigzagueando entre los conos.

De vez en cuando tropieza y se cae, pero sigue adelante.

Pregunte: “¿Qué notan? ¿Qué se preguntan?”

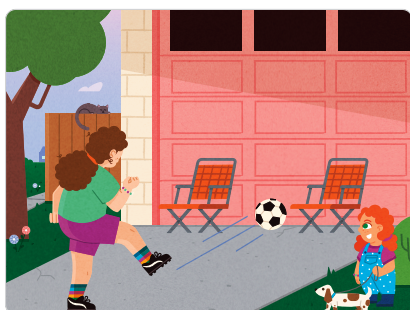
5



Luego intenta patear, dar toques y pasar contra una pared, primero con el pie derecho y luego con el izquierdo.

A veces falla y se le va la pelota, pero sigue practicando.

6



Trabajar en su pase le ayudará a mover la pelota por el campo, pero ¿qué sucederá cuando llegue a la portería y tenga que anotar?

Elise coloca dos sillas como postes de portería.

Prepara los pies y apunta. Luego, se acerca corriendo a la pelota y dispara.

Algunos de sus tiros se desvían. Algunos golpean el borde de las sillas. Pero otros entran.

7



El gran partido es hoy. Las jugadoras del otro equipo están calentando en todo el campo. Las 14 jugadoras se ven rápidas y fuertes.

Ellas también deben practicar mucho, piensa Elise.

8



Elise ve a Sara y a sus amigas. Están agitando banderas para el equipo de Sara y vitoreando. Elise saluda. Al verlas a todas, Elise realmente quiere dar lo mejor de sí.

Con un toque de silbato, comienza el juego. Es un partido parejo: el otro equipo consigue el primer gol, pero Elise y su equipo igualan el marcador. *¡Estamos muy bien coordinadas!*, piensa. Dribla y pasa la pelota a sus compañeras, sin tropezar ni una sola vez.

9



Y casi sin darse cuenta, el partido está por concluir. La puntuación es 18–19. ¡El equipo de Elise está detrás por solo un punto!

La compañera de Elise le pasa el balón. Con todas sus fuerzas, Elise patea el balón hacia la portería.

¡Todo el campo mira cómo la pelota se dirige hacia la red!

¡Lo conseguí!, piensa Elise.

Pero espera, ¡la portera salta y golpea la pelota alejándola de la portería! El juego termina. El equipo de Elise pierde.

 **Pregunte:** “¿Qué notan? ¿Qué se preguntan?”

10



Después del juego, las jugadoras se alinean para chocar las manos. “¡Buen juego! ¡Buen juego!”, dicen todas.

Remolona, Elise busca a su familia. De repente, Sara aparece y le da un gran abrazo.

“¡Esa última patada fue increíble!”, exclama Sara. “Nunca te había visto patear la pelota hasta ahora”.

Elise sonríe un poco. Sara tiene razón. Elise ha mejorado, ¿verdad?

“¿Me puedes enseñar a hacer eso?”, pregunta Sara.

Elise pone su brazo alrededor de su hermanita. “Por supuesto”, dice. “Podemos practicar juntas”.

11

 **Pregunte:** “¿En qué parte del cuento notaron algo de matemáticas?”